



Soy:

Soy loqueleg

loqueleg

Nomi y sus queridos animales

Título original: Nomi and the Lovely Animals

© Del texto y las ilustraciones: Louis Slobodkin, 1958

© De la traducción: Virginia López-Ballesteros, 2019

© De esta edición

2019, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.com/co

Publicado originalmente por The Vanguard Press, U.S.A.

ISBN: 978-958-5444-52-2

Impreso en Colombia por Editorial Nomos S.A.

Primera edición en Loqueleo Colombia: abril de 2019

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

Nomi y sus queridos animales

Louis Slobodkin

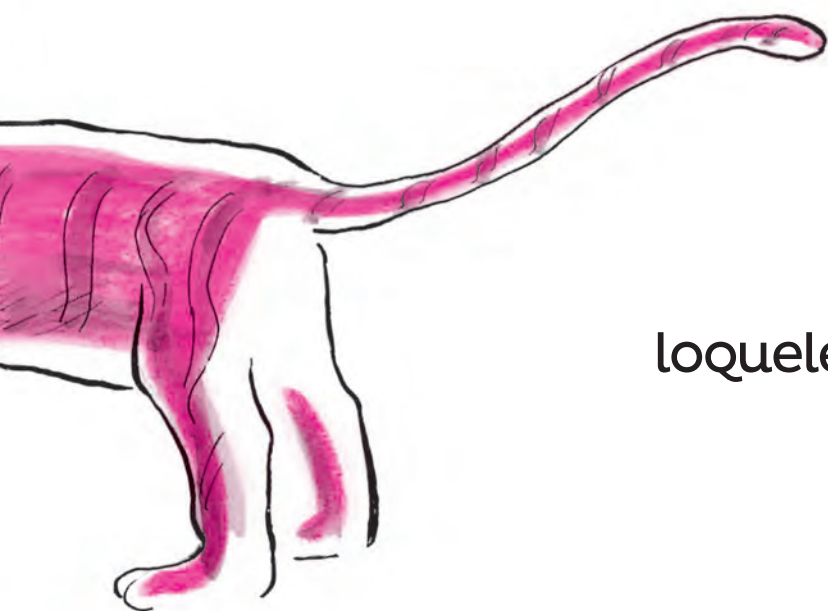




Nomi y sus queridos animales

Louis Slobodkin

Traducción de Virginia López-Ballesteros



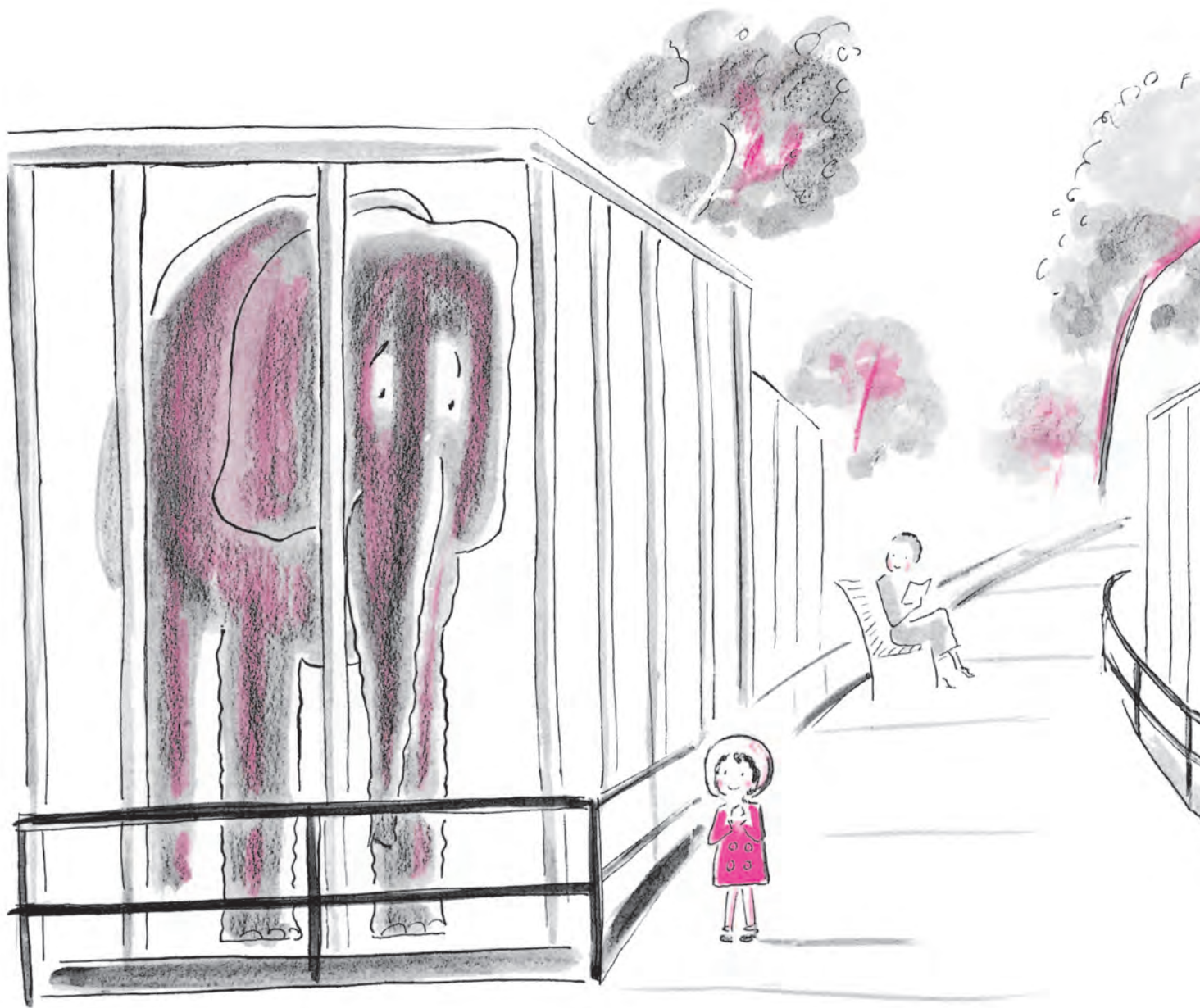
loqueleg



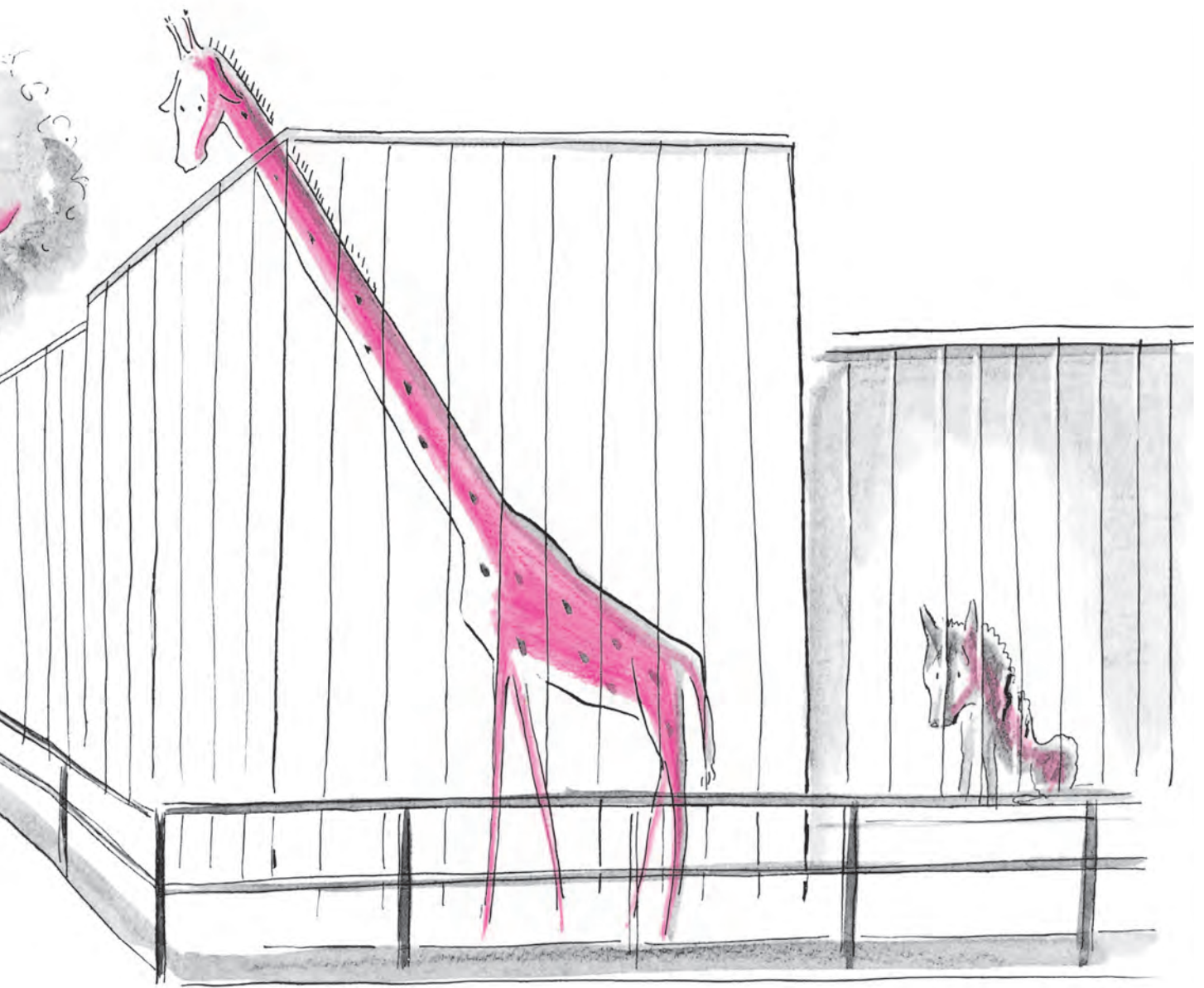
Nomi quería un tigre,
Nomi quería un oso,



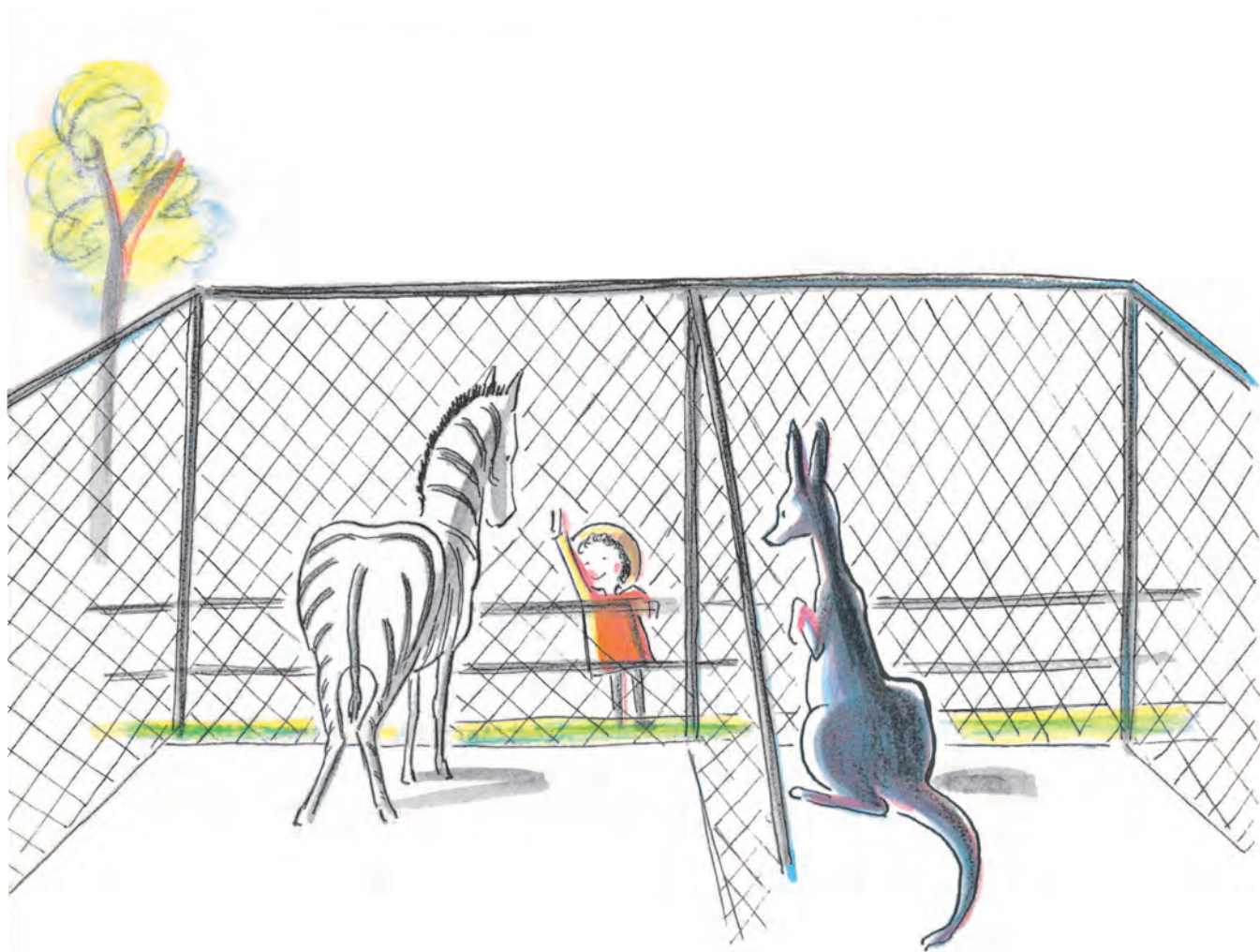
Nomi quería un león
con aspecto cariñoso.



Nomi quería un elefante,
y una jirafa muy alta,



y aquella hiena rayada
que tanta pena le daba.



Y Nomi quería una cebra,
y quería un canguro,
y todos los animales del zoológico

y de la granja también,
como es lógico.



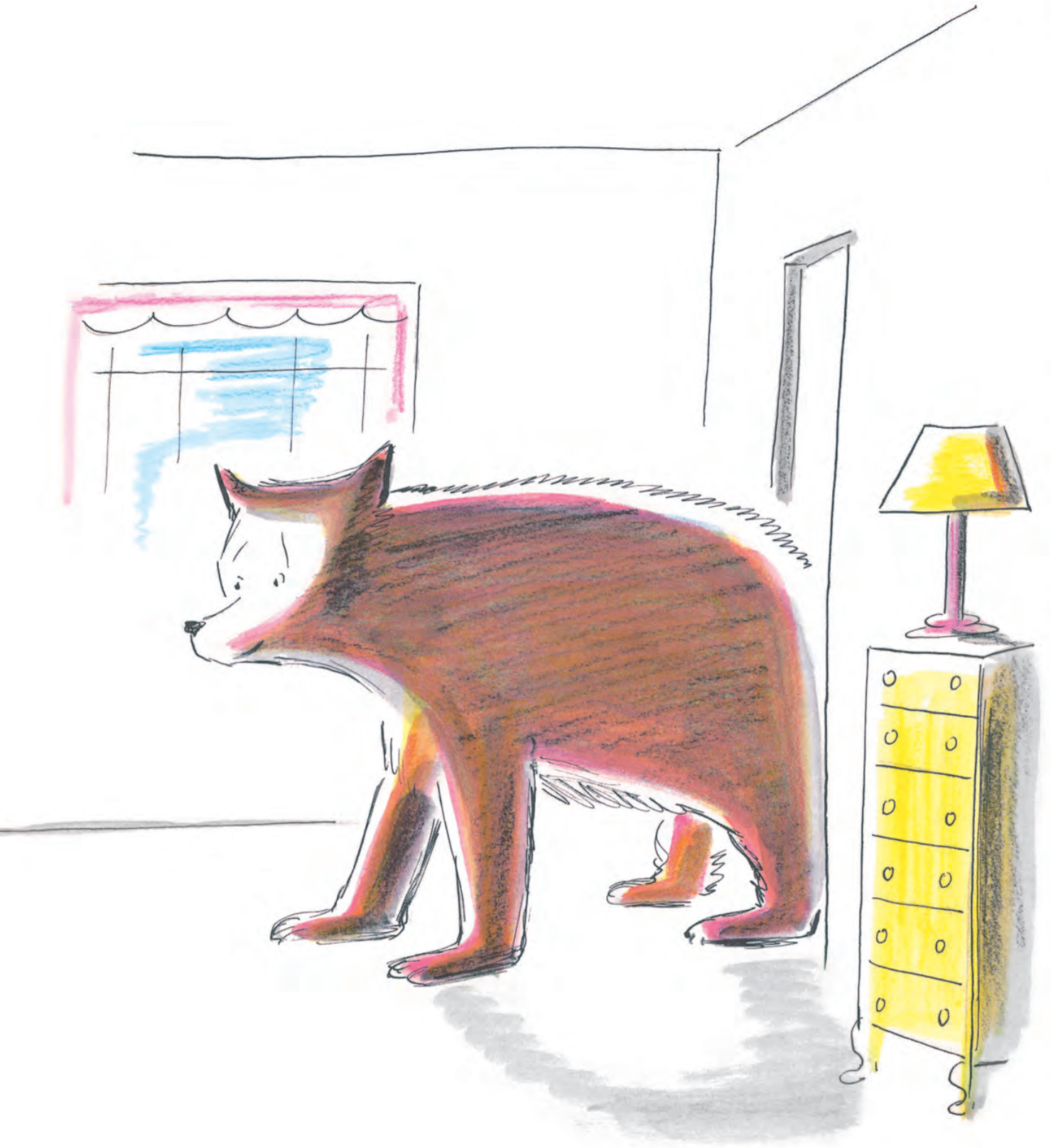
Un día, le dijo a su mamá:
“¡Sería tan genial
tener un animal!
¿Puedo traer uno ya?”

“Sí”, le dijo su mamá,
“pero la casa es chiquita,
escoge una mascotica
que pueda caber acá”.



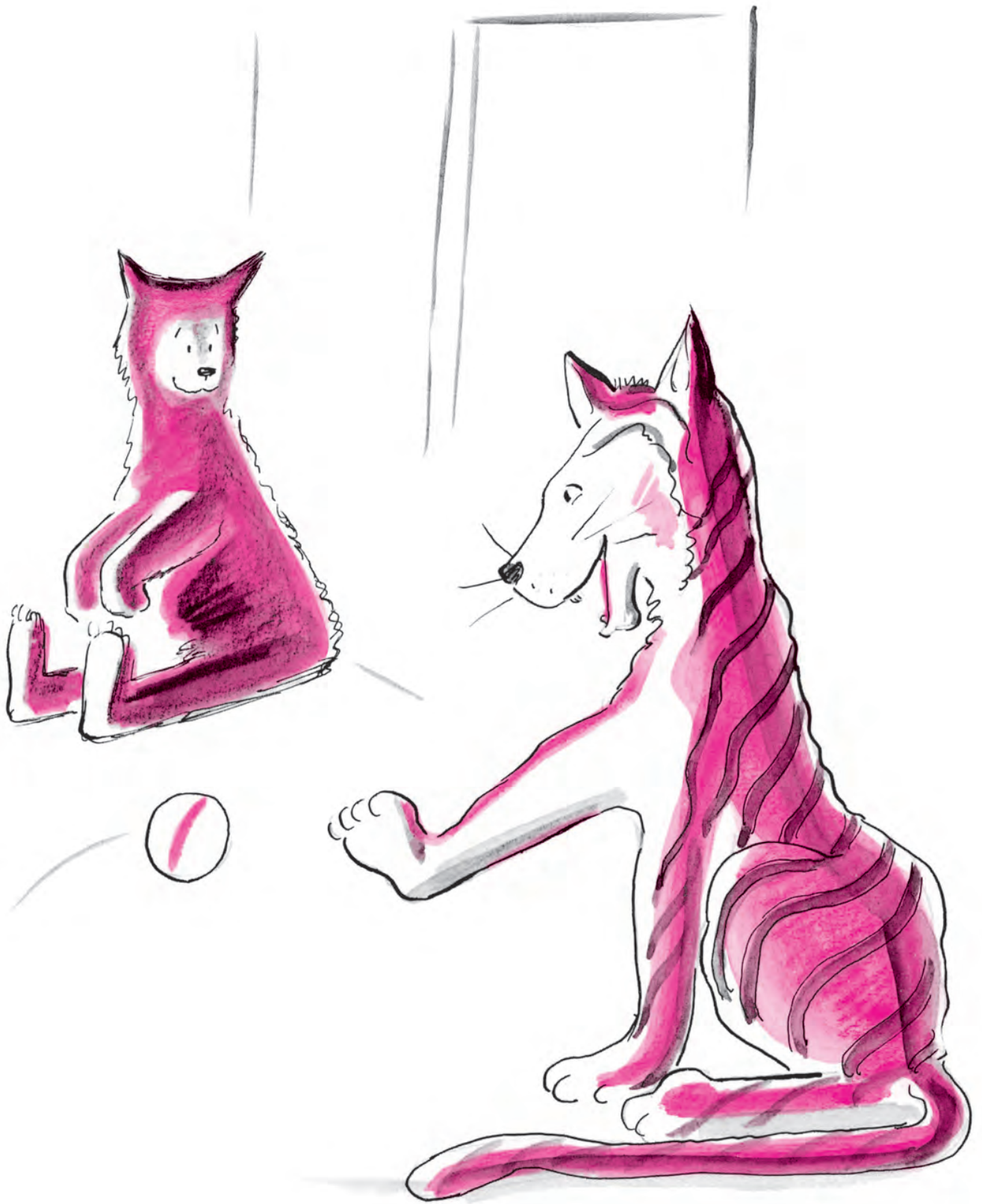
“¡Qué bien!” gritó Nomi
“pues mira lo que escogí:
un oso lindo y flaquito
que cabe de sobra aquí”.





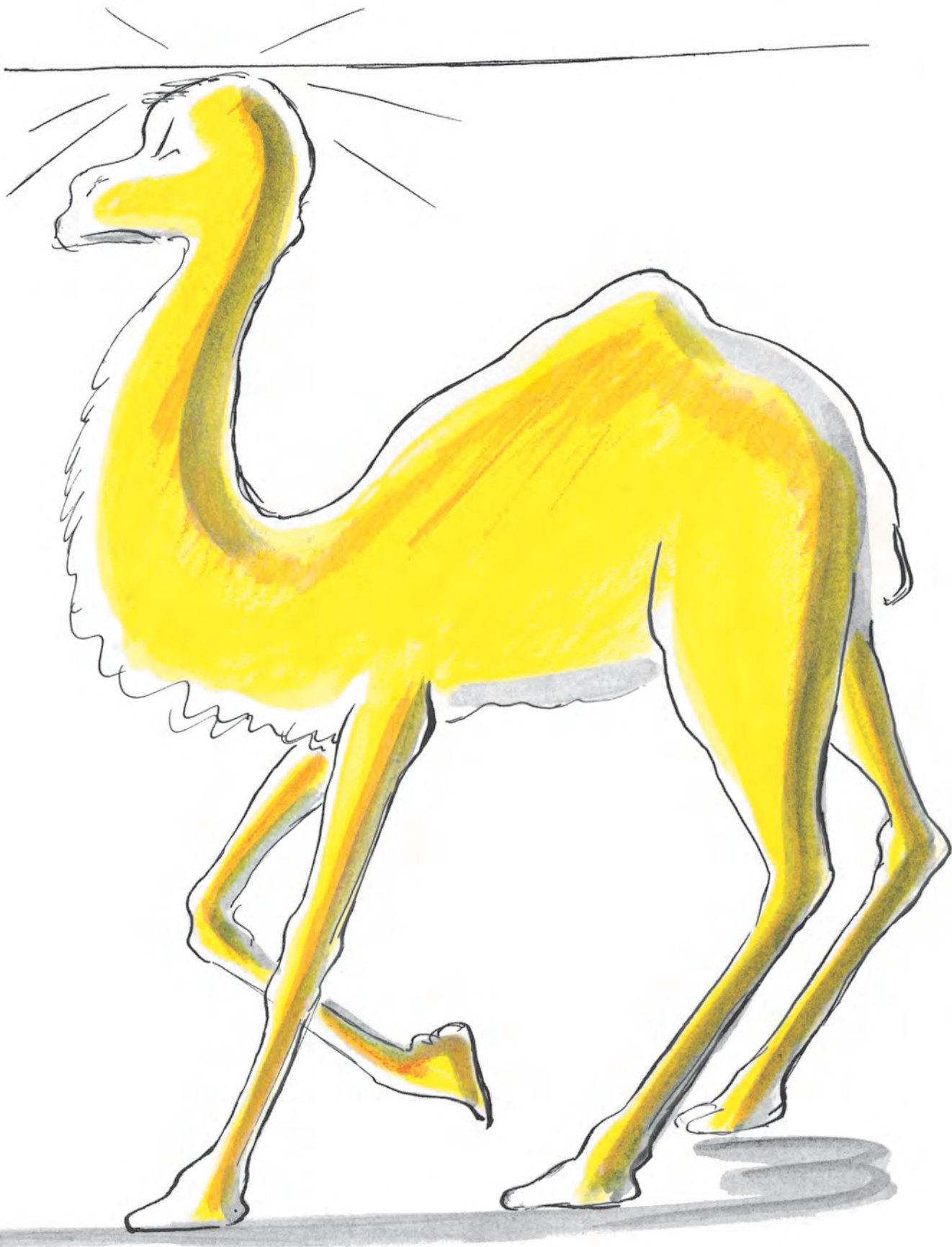
Y un tigre bien delgadito,
parece muy juguetón.
Jugaremos al balón
si es que hay sitio en el salón.





“O quizá elija un camello
con la joroba chiquita.
Ay... no cabrá de alto,
de modo que lo descarto”.





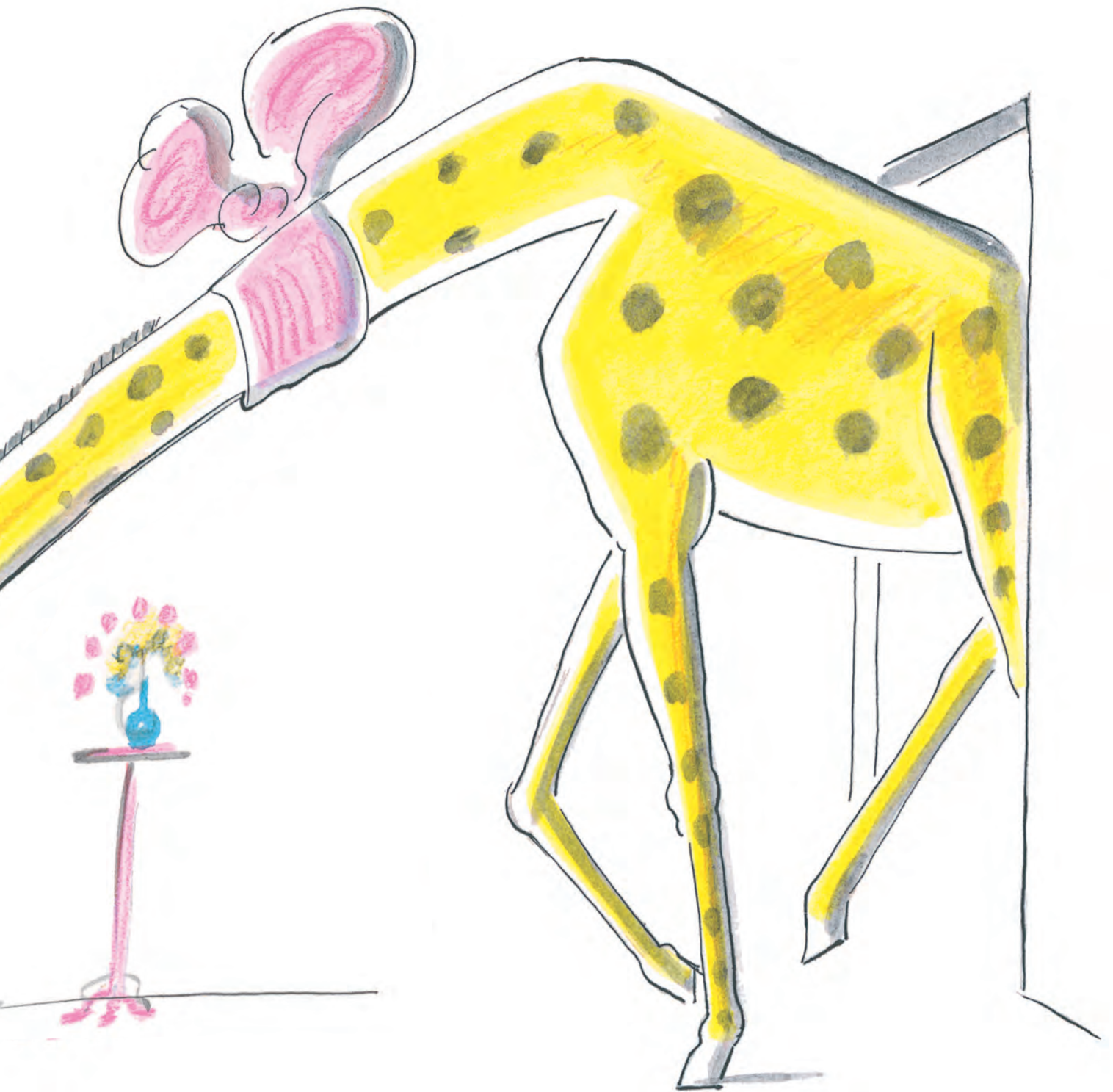
“Mejor, yo creo, un león,
uno grande y que no muerda.
Podría dormir afuera,
por si sale bravucón”.



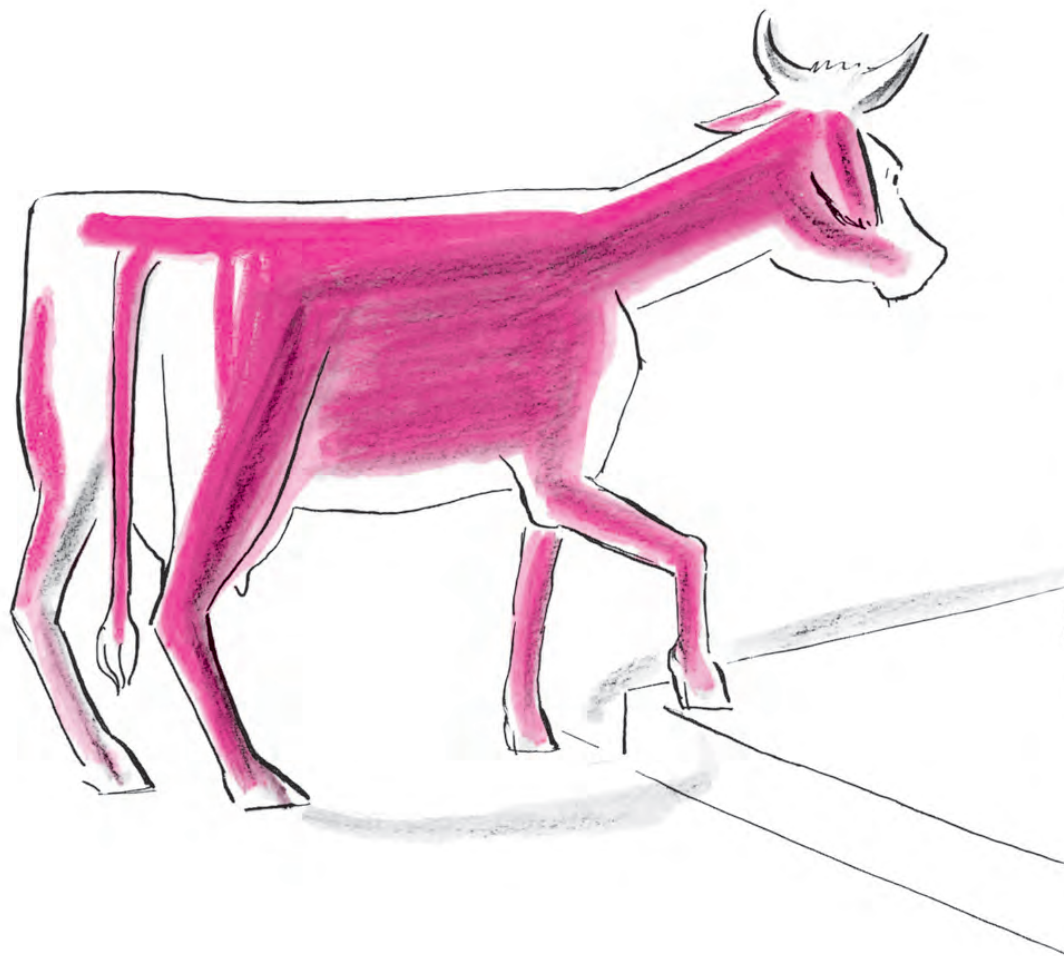


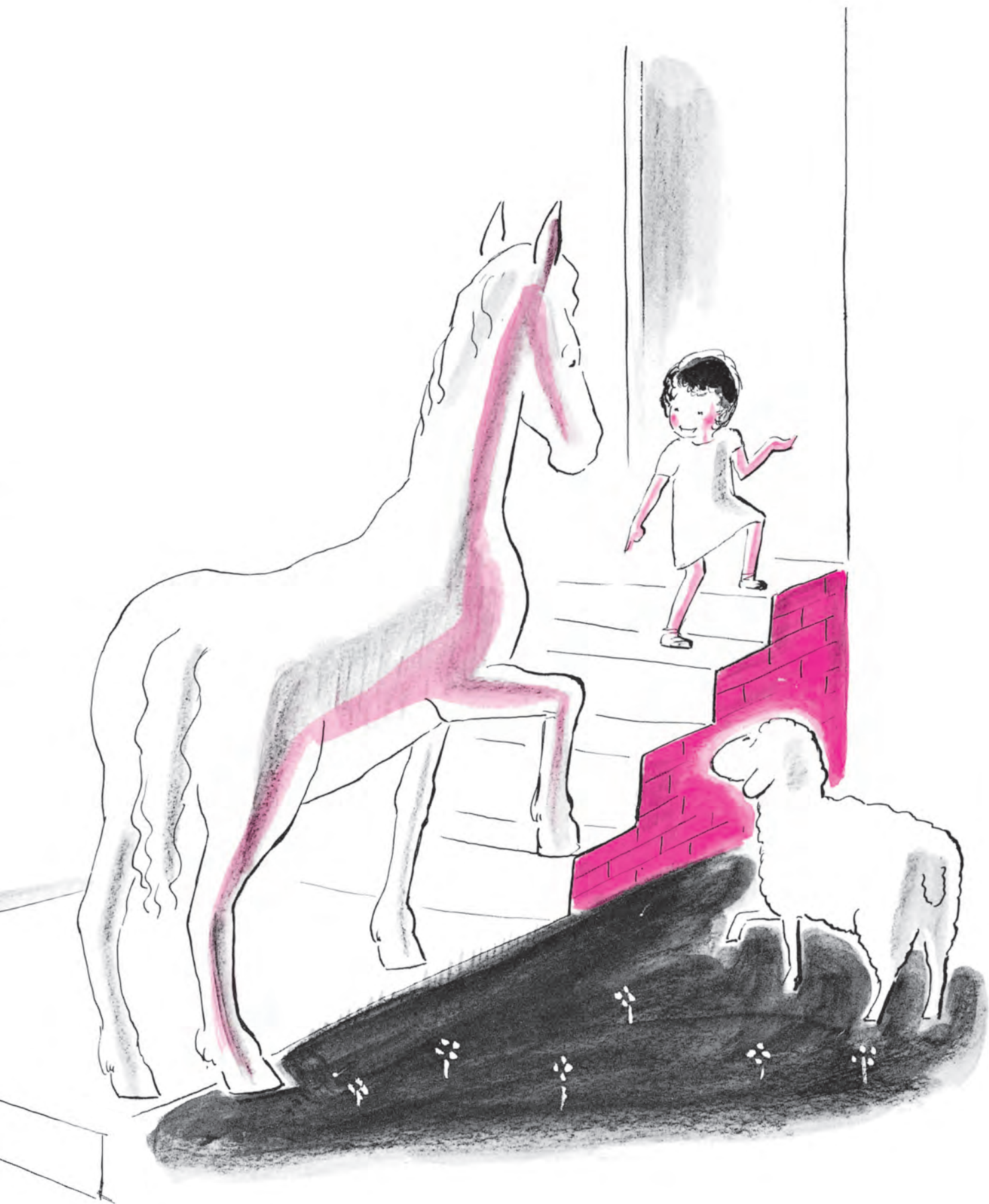
“Y aunque sea muy muy alta,
la jirafa con su lazo,
podría entrar en la casa
si es que agacha el espinazo”.





“Y tengamos una vaca,
un caballo y una oveja.
Les diré yo la manera
de subir por la escalera”.





La mamá de Nomi sonrió
pero le dijo que no.
“Son animales muy grandes
y en nuestra casa no caben”.

“Piensa en un animal solo
ni muy alto, ni muy gordo”.





Nomi pensó y pensó
y de repente exclamó:
“¡Mami, ya lo conseguí!
¡Hay un animal así!”.

“No es un tigre,
no es un oso,
ni tampoco es un león
con aspecto cariñoso”.







“No es tampoco un elefante,
ni un canguro o animal
de los que ya dije antes”.





“Tampoco es una vaca,
ni un caballo, ni una oveja
¡y vive justo aquí al lado,
nada más cruzar la reja!”





Nomi y su mamá corrieron
hasta la casa de al lado
y en el piso descubrieron,
un sombrero ahí tirado.

Y dentro estaba jugando,
un animal muy chiquito.
¿Ya lo van adivinando?



¡¡En efecto, era...

...un GATITO!!



Aquí acaba este libro

escrito, ilustrado, diseñado, editado, impreso

por personas que aman los libros.

Aquí acaba este libro que tú has leído,

el libro que ya eres.

